

LA NUEVA DESESTABILIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA

Frida Modak - 11 octubre 2005

Con frecuencia, altos funcionarios del departamento de Estado de Estados Unidos aseguran que a su país no le preocupa la llegada de izquierdistas a los gobiernos latinoamericanos. Si se piensa en que hoy el término izquierdista o socialista es bastante difícil de definir, se puede llegar a la conclusión de que efectivamente esas izquierdas no inquietan al imperio, pero no es así.

Aunque la mayoría de los presidentes izquierdistas aplican y defienden las políticas neoliberales y la globalización, no hay garantías de que una nueva generación de mandatarios izquierdistas siga esas mismas aguas porque las frágiles democracias se han ido asentando

Antes la solución a estos problemas era más fácil para Estados Unidos. A lo largo del siglo XIX los marines simplemente desembarcaron en numerosos países de América Latina, en particular los caribeños y centroamericanos, para controlar la situación. En las primeras décadas del siglo XX se registró un auge del pensamiento progresista y bolivariano, con el surgimiento de líderes como Sandino y Farabundo Martí y la influencia siempre vigente de José Martí, ya había movimientos populares claramente definidos, pero la solución para el imperio fue la misma: la represión sangrienta que costó decenas de miles de vidas, pero llevada a cabo esta vez por los gobiernos surgidos de los cuartelazos que reemplazaron a la diplomacia de las cañoneras.

LA CONFRONTACIÓN CON LAS IDEAS

Pasando los años esa fórmula tampoco sirvió para enfrentarse, por ejemplo, a la revolución cubana o al Ché Guevara, y aunque los vecinos del norte no entienden mucho de filosofía e ideologías, concluyeron que había que darle "contenido" a los regímenes militares. Esa fue en 1970 la recomendación de Nelson Rockefeller, inspirador también de la creación de la Agencia Central de Inteligencia, CIA, y de su antecesora. Tras una gira latinoamericana en que fue repudiado, elaboró un informe que tomaba como ejemplo al gobierno peruano encabezado por el general Velasco Alvarado, que había puesto en marcha una revolución política, económica y social, originando una corriente velasquista en los ejércitos de América del Sur.

Pero Velasco, cuyo gobierno fue cercado y anulado, no era el modelo sino un punto de referencia para establecer regímenes militares "amigos" de Estados Unidos, ese era el "contenido". La nueva receta empezó por inducir desestabilizaciones políticas y económicas, como en Brasil contra el Presidente Goulart y en Chile contra el Presidente Allende, hasta provocar los golpes de estado e imponer gobiernos uniformados que garantizaran lo que en el norte consideran su seguridad nacional y aplicaran las recetas neoliberales. América del Sur se plagó de dictaduras, que se sumaron a las ya existentes en Centroamérica.

Pero esas dictaduras fracasaron en su cometido esencial: anular la capacidad de

pensar de sus sociedades. Sus horrendos crímenes eran denunciados y condenados a nivel mundial, los pueblos agraviados protestaban ya sin miedo en las calles y Estados Unidos se vio obligado a promover negociaciones seudodemocratizadoras para sacar a los militares que había instalado en el poder.

EN BUSCA DE OTRA FORMULA

Las democracias limitadas que surgieron de estas negociaciones no pusieron “bajo control” a las castigadas organizaciones sociales, como Washington pedía a los dirigentes políticos, hay reveladoras y hasta divertidas anécdotas al respecto. El tejido social se fue recomponiendo y los gobiernos que se han sucedido en América del Sur y Central desde fines de los 80 se enfrentan a nuevas demandas. Esto ha significado que cada presidente haya tenido que ir un poco más allá de lo que se proponía y eso es lo que inquieta al imperio.

Ya no puede volver a los regímenes dictatoriales, al menos por ahora, tampoco puede iniciar nuevas desestabilizaciones económicas porque iría contra sus propios intereses, la globalización le abrió las puertas a las empresas estadounidenses en todo el subcontinente. Entonces, se está recurriendo a la técnica del desprestigio de presidentes, altos funcionarios de gobierno, así como de organizaciones que obstaculizan los proyectos de Washington y al chantaje económico.

CASOS Y COINCIDENCIAS

Los acusadores del presidente Lula, de Brasil, nunca probaron sus dichos y han sido ellos, no el mandatario, quienes han tenido que renunciar a sus cargos. Pero Lula admitió que había irregularidades, tomó medidas y si bien el daño parece menor, sus efectos sólo se sabrán ahora que busca la reelección. Al presidente argentino Nestor Kirchner han tratado de indisponerlo con sus pares sudamericanos, presentándolo como aliado de Estados Unidos, intrigando con las diferencias naturales, por razones económicas, entre Argentina y Brasil y etc.etc. A Ecuador lo presionan para que participe en el Plan Colombia y acaban de “descubrir” en su territorio un supuesto campamento de descanso de las FARC, pero con droga y plántulas de droga, una revista donde el general Jarrín dice que es política de Estado no considerar terroristas a las fuerzas beligerantes colombianas y cerquita de la revista una foto del Ché Guevara.

Casualmente, unos días después del “hallazgo”, un grupo de colombianos que llegó hace unos meses al norte chileno pidiendo asilo político porque, según dijeron, eran perseguidos por las FARC, ahora declaran que éstas los estarían amenazando en territorio chileno ya que tendrían paso libre por Ecuador y Perú hasta llegar adonde ellos se encuentran. Que se sepa, los “refugiados” son “ilustres desconocidos”. Tan importante para la geopolítica del norte es asentarse en Colombia, que a las FARC las han querido involucrar, entre muchas otras cosas, en el asesinato de la hija del ex presidente paraguayo Raúl Cubas, en el que está implicada la policía de ese país, y en un imaginario plan para matar al presidente de Honduras.

A Evo Morales, puntero en las preferencias para la elección presidencial de Bolivia, ahora lo presentan como el supuesto “tercer vértice de un triángulo temible”, junto a los presidentes Fidel Castro y Hugo Chávez. De este último sería largo enumerar todo lo que le atribuyen. En tanto, persiste la duda acerca de los soldados estadounidenses estacionados en Paraguay, cuyo gobierno incumplió así los acuerdos del MERCOSUR en la materia. Washington afirma que no establecerán una base militar allí, sino que van a darle atención médica a algunas decenas de

paraguayos, lo cierto es que están en una ubicación estratégica para intervenir en Bolivia.

El presidente chileno Ricardo Lagos está siendo mezclado en irregularidades en la concesión de contratos estatales, lo que lo tiene confrontado con el siempre mercenario diario El Mercurio. Pero el objetivo estadounidense no es Lagos, sino la candidata presidencial oficialista Michelle Bachelet, que podría considerarse parte de la nueva generación de presidentes izquierdistas, por lo que Washington está intentando disminuir la magnitud de su triunfo, que parece inevitable, a fin de restarle fuerza. En ese empeño, el presidente colombiano se ha convertido en asesor del candidato de ultra derecha, otra notable coincidencia. Y no es por casualidad, sino que tiene el mismo propósito, la campaña que pretende destruir la imagen del Presidente Salvador Allende, campaña que lleva el sello de la transnacional mercenaria que se ampara en la Casa Blanca.

En Centroamérica, se pretende, con apoyo de la OEA y a propuesta de Condoleezza Rice, instalar una Academia de Policía Continental, mientras en Guatemala se prepara una fuerza internacional de 5 mil agentes de cinco países de América Latina para combatir el terrorismo, plan que le entregaron hace unos días al secretario de defensa estadounidense para que proporcione financiamiento. Mientras, los feroces y asesinos “kaibiles” asesoran a policías y ejércitos del área.

A Costa Rica, que se preciaba de ser “la Suiza de America”, la han convertido en territorio de narcotraficantes, por lo menos 40 toneladas de coca pasan por ahí anualmente rumbo a Estados Unidos. Con eso y con la exhibición del ex presidente Miguel Angel Rodríguez como corrupto, se han ido venciendo sus resistencias a las presiones de Estados Unidos. Ocho países, entre ellos también Costa Rica, están siendo chantajeados económicamente para que otorguen impunidad a las tropelías que, como se ha comprobado cometen los soldados de la superpotencia.

Así opera la nueva desestabilización.

De Puro Chile



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME web productions 2003 -2007 